

Entendiendo la diversidad.

La diversidad humana es una realidad social y psicológica.

La diversidad hace referencia a la identificación de la persona por la que cada cual es como es y no como nos gustaría que fuera: su identidad. Este reconocimiento es lo que configura la dignidad humana. Por eso, hablar de diversidad es hablar de identidad. La identidad es lo que nos permite distinguirnos de los demás, ser quienes somos. Cada aspecto de esa identidad nos sitúa dentro de un grupo humano. La lengua que hablamos, las cosas que comemos, nuestras aficiones, nuestras características físicas o psíquicas, o la historia con la que nos identificamos, son algunos aspectos de esa identidad.

Dentro de esa diversidad se reconoce que un porcentaje del 10% de la población presenta condición de discapacidad; entre un 6 y 8% de los estudiantes de nivel primaria presentan problemas de aprendizaje, así como un aproximado de 10 millones de personas forman parte de grupos indígenas que presentan una gran diversidad cultural, lingüística y étnica, encontrándose distribuidos en diversas regiones y que por distintos motivos de índole socioeconómico y geográfico viven casi siempre en condiciones de pobreza y marginalidad. En el 2009 se reportó que de un 2.28% de la población estudiantil identificada con aptitudes sobresalientes, sólo el 0.06% fue atendido, ofreciéndoles una respuesta educativa que considerara sus habilidades y talentos. Cabe mencionar que en los últimos años el índice de estudiantes que han desertado de las escuelas por vivir conductas de Intimidación y Hostigamiento (Bullying), se ha incrementado considerablemente.

Es por ello que actualmente nuestros sistemas educativos afrontan, por primera vez en la historia, una nueva etapa absolutamente revolucionaria: vamos a acabar con la pedagogía de la exclusión; este cambio profundo y esencial ha supuesto una modificación sustancial de los objetivos, las metodologías de trabajo y el valor social de la educación.

En esta nueva etapa el trabajo de los docentes demanda un reto cognitivo, creativo y sensible; más profundo de lo que nunca ha sido. No es igual trabajar en el aula con un grupo de estudiantes seleccionados por su nivel académico y por su buena conducta que enfrentarse a la realidad actual, en el que todos los estudiantes son realmente muy diferentes entre sí.

El desafío de los maestros de hoy consiste en cómo llegar eficazmente a estudiantes con aptitudes para el aprendizaje diversas, con distintos intereses personales y diferentes formas de mirar al mundo y hablar de él, fruto de su cultura y su experiencia vital.

Los chicos nos están pidiendo una manera diferente de aprender. "El mayor error en la enseñanza durante los pasados siglos ha sido tratar a todos los estudiantes como si fueran variantes del mismo individuo, y de este modo encontrar la justificación para enseñarles las mismas cosas de la misma manera".

Howard Gardner, 1994.

Todos somos iguales, todos somos diferentes, no importa la raza, religión, situación económica, condición de habilidades, dinámica familiar, idioma; todos perseguimos un mismo objetivo, encontrar la misión que nos lleve a realizarnos como personas y a compartirla con los demás.

Principios de la diversidad.

La diversidad abarca la esencia del ser humano, que todos somos distintos y variados. Hablar de diversidad es afirmar que cada uno de nosotros es único.

Otro aspecto a tener en cuenta es el de considerar la diferencia como un valor, una característica inherente a la naturaleza humana y una posibilidad de mejora y enriquecimiento de las condiciones y relaciones sociales y culturales entre las personas y los grupos sociales.

La diversidad debemos asumirla los educadores, porque:

- Es una realidad social incuestionable; la sociedad en la que vivimos es más plural, formada por individuos de una gran diversidad social, ideológica, cultural, lingüística y religiosa.
- La Educación no puede desarrollarse al margen de su contexto social-cultural y debe en todo momento fomentar las actitudes de respeto mutuo, el conocimiento de otros estilos de vida.
- En una sociedad democrática, a la Educación le es imprescindible iniciar un proceso de cambio y mejora donde la diversidad se constituya como esencia.
- La diversidad es entendida como valor que amplía y diversifica los principios metodológicos-didácticos.

Dentro de un marco de Derechos Humanos, el respeto a la diversidad es un requisito para el desarrollo de un individuo dentro de un aula y contempla los siguientes principios:

- Cada estudiante es como todos los demás y diferente de todos los demás.
- Los estudiantes necesitan ser aceptados incondicionalmente como seres humanos.
- Los estudiantes necesitan creer que pueden llegar a ser mejores de lo que son.
- Los estudiantes necesitan ayuda para poder realizar sus sueños.
- Los estudiantes tienen que darle su propio sentido a las cosas.
- Los estudiantes suelen comprender con mayor coherencia y eficacia el sentido de las cosas cuando los adultos colaboran con ellos.
- Los estudiantes necesitan acción, alegría y paz.
- Los estudiantes necesitan poder controlar sus vidas y su aprendizaje.
- Los estudiantes necesitan ayuda para desarrollar esa capacidad y usarla sensatamente.
- Los estudiantes necesitan sentirse seguros en un mundo más amplio.

Para vivir estos principios en la vida diaria es necesario conocer e identificar las fortalezas, áreas de oportunidad, necesidades y reconocer el entorno del estudiante, así como destacar lo que tiene y puede dar para enriquecer al grupo.